coalición izquierdista convocó a una huelga general de 72 horas para mediados de agosto. Pero en vez de emprender una lucha de ofensiva, les recomendaron a los obreros que permanecieran en sus casas o dentro de las fábricas. A lo más se construyeron unas cuantas barricadas en los barrios obreros y las milicias dispararon algunos tiros contra la policía. Las capas pequeñoburguesas, propietarios de minibuses y tenderos, cedieron ante la represión del gobierno y la huelga fracasó.

Un año de efervescencia de masas se evaporó porque los dirigentes de la izquierda salvadoreña contuvieron la lucha en aras de sus programas guerrilleristas y frentepopulistas. En vez de colocarse a la cabeza de los obreros conduciéndolos a la insurrección proletaria, se preocuparon del "desequilibrio en el desarrollo del poder de las masas y la fuerza militar". Los marxistas entienden que en una situación revolucionaria el curso de los acontecimientos asume su propio ritmo. Por eso Lenín subrayaba que en la revolución rusa de 1905 era absolutamente esencial una sublevación en diciembre: "No era ya posible sorprender al gobierno por medio de una huelga general; éste había organizado ya una contrarrevolución presta a obrar militarmente" ("Las enseñanzas de la insurrección de Moscú", agosto de 1906). Pero en Moscú los bolcheviques intentaron liderar tal insurrección, que sirvió de modelo para 1917, mientras en San Salvador la izquierda guerrillerista y frentepopulista lo que hizo fue impedirla. En lo que al grado de fuerza militar se refiere, cuando la insurrección de Moscú las milicias obreras tenían sólo 80 rifles para enfrentarse con ametralladoras. Y el mismo Villalobos afirma *hoy* que "en el período marzo-abril-mayo del 80 con mil hombres armados nosotros hubiéramos podido insurreccionar a las masas y quebrar al ejército"("El Salvador: de la insurrección...").

Esta es la lógica del guerrillerismo, no sólo en El Salvador sino en todas partes, llámese foquismo o "vía armada". Los guerrilleristas no creen en la fuerza revolucionaria de la clase obrera. Asumen que solamente un partido/ejército "profesional" es capaz de emprender la lucha militar. En Chile ese era el programa del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), la mayor organización de izquierda al exterior de la Unidad Popular (UP) de Allende. El MIR ejercía influencia considerable entre sectores de obreros, campesinos y estudiantes; hablaba de la lucha armada y llevaba retratos de Guevara. Pero al final dio un "apoyo crítico" a la UP, y *jamás* llamó a armar a las masas. En vez de esto el MIR creó artificialmente los llamados "comandos comunales", que no funcionaron. Y cuando llegó el final sangriento, no pudo ofrecer ninguna resistencia seria.

Tras la derrota de la huelga general de agosto de 1980, la izquierda salvadoreña abandonó las ciudades yéndose pa'l monte. En parte como respuesta a la represión, y en parte siguiendo los dictados de su estrategia "político-militar", centenares de obreros combativos dejaron San Salvador para irse a formar un "ejército popular" en las faldas del cercano volcán Guazapa. En todos los demás lugares las fuerzas guerrilleras cuentan con una abrumadora mayoría campesina. Y este éxodo al campo repercutirá inevitablemente en la perspectiva de clase de los insurgentes izquierdistas. El FMLN ha creado un *ejército campesino* dirigido por intelectuales desclasados, jóvenes de origen campesino y algunos ex obreros. Surgido como resultado de la labor de organización de masas emprendida a finales de los años 70, principalmente por dos sindicatos campesinos católicos, este ejército es capaz de desatar un poderoso asalto a la oligarquía de los terratenientes, capitalistas y militares que ha gobernado a El Salvador como si fuera su feudo privado durante más de medio siglo. Pero también puede ser utilizado *en contra de la clase obrera.*

Trotsky planteó esta posibilidad en el caso de China durante los años 30, cuando el Partido Comunista de Mao Tse-tung se transformó en la dirección de un "Ejército Rojo" campesino. Si las tropas campesinas dirigidas por los estalinistas ocuparan los centros urbanos y se enfrentaran a los obreros, escribió, es muy posible que se les utilice para reprimir al proletariado, especialmente con el pretexto de aplastar al "trotskismo contrarrevolucionario". Trotsky escribió:

> "La movilización campesina constituye un poderoso factor revolucionario, siempre que se dirija contra los grandes terratenientes, militaristas, feudales y usureros. Pero en el seno del movimiento campesino hay poderosísimas tendencias propietarias y reaccionarias, y en cierto momento puede volverse hostil a los obreros y respaldar esa hostilidad con las armas. Quien se olvida de la naturaleza dual del campesinado no es marxista."
>
> —León Trotsky, "La guerra campesina en China"(septiembre de 1932)

La "vía guerrillera" de la izquierda salvadoreña es una expresión de fuerzas pequeñoburguesas que se oponen al programa leninista-trotskista de revolución obrera. No es ninguna casualidad que los modelos militares que inspiran a Castro no sean Marx, Engels y Lenín (o Trotsky, el fundador del Ejército Rojo), sino José Martí y Simón Bolívar—líderes de movimientos independentistas burgueses. Esto está en consonancia con el programa "democrático" de los castristas y su orientación hacia los campesinos. Arguyen que en el Tercer Mundo la burguesía es tan débil que tiene que imponer su dominio por medio de un ejército pretoriano, que de hecho funciona como partido político; su respuesta es contraponer su propio ejército/partido, versión de izquierda del cuartelazo militar. Empero, para los comunistas que tratan de dirigir al proletariado, seguido por las masas oprimidas de la ciudad y del campo, en una revolución socialista, la clave es construir un partido bolchevique de vanguardia de la clase obrera y órganos soviéticos de poder proletario. Esto constituiría también la base para el ejercicio de la verdadera democracia obrera, incluyendo juzgar a los criminales responsables de la muerte del poeta izquierdista salvadoreño Roque Dalton, líder de la fracción "antimilitarista" del ERP en 1975, a quien se le dio muerte acusándolo falsamente de ser "agente de la CIA".

¡Por un partido trotskista!

Resumiendo la experiencia de la revolución rusa y los primeros cinco años de la Internacional Comunista, León Trotsky escribió: "No puede triunfar la revolución proletaria sin el partido, al encuentro del partido o por un sucedáneo del partido." ("Lecciones de Octubre"). Hay que construir el partido trotskista en la lucha contra el guerrillerismo, el frentepopulismo y el *nacionalismo* de la izquierda salvadoreña. La revolución obrera en la región centroamericana debe ser internacional desde el principio. Una insurrección obrera en San Salvador debe no